

Alerta a creyentes

Rodrigo Vera

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) ya está advirtiendo a los católicos del país sobre las “falsedades” y ataques a la Iglesia que contiene la película *El Código Da Vinci*, una superproducción de Hollywood, estelarizada por Tom Hanks, que empezará a exhibirse en los cines mexicanos a partir del próximo 19 de mayo.

El máximo organismo de la jerarquía católica mexicana señala que la película –al igual que la novela del mismo título en que está inspirada– retrata de “manera odiosa” a “todos los personajes de la Iglesia”, además de contener “numerosísimos errores de arte, de historia, de religión y cultura”.

La secretaría general de la CEM emite la alerta mediante un documento que empieza a distribuir, por internet, al público en general y a las diócesis y arquidiócesis del país, para que se difunda de la manera más amplia posible.

Monseñor Carlos Aguiar Retes, secretario general de la CEM y responsable de elaborar el documento, dice a **Proceso** que la película puede causar un fuerte impacto entre 90% de los católicos mexicanos, que son quienes tienen poca formación religiosa:

“En México, 90% de los católicos tie-

nen muy pocas bases de formación en su fe; en su mayoría no van a misa los domingos ni pertenecen a un grupo o movimiento apostólico. Nos preocupa ese sector que mantiene su fe por la religiosidad popular y que está poco formado, pese a que participa en procesiones a la Basílica de Guadalupe o en actos de Semana Santa”.

Indica que es precisamente entre estos católicos donde la película puede sembrar dudas sobre su religiosidad e, incluso, provocar que se sientan ofendidos:

“A esa gente que se sienta ofendida por la película, vamos a invitarla a asumir la actitud que queremos tener los obispos, una actitud serena y tranquila. Mucha gente querrá saber la verdad. Bueno, pues aprovecharemos la oportunidad para manifestar el mensaje de la Iglesia tal y como lo hemos recibido”, dice Aguiar Retes.

Al también obispo de Texcoco y vicepresidente del Consejo Episcopal Latinoamericano (Celam) no le preocupa la reacción del restante 10% de los católicos del país:

“A ese sector no le hará nada la película, en lo absoluto. Es un sector que está bien formado. Tiene una conciencia, una convicción y una identidad católica muy fuerte.”

Considera que *El Código Da Vinci* es

producto de “toda una corriente”, que se está dando en el “mundo occidental”, en la que aparece “gente que tiene algo contra la Iglesia y lo manifiesta ridiculizándola”.

–Cuando la Iglesia reacciona ante una película u otra expresión que la ofende, por lo general les hace publicidad. Pero, por otro lado, tampoco puede quedarse callada. ¿Qué se debe hacer ante este dilema?

–Sí, efectivamente, para nosotros esto representa una encrucijada. Pero ante estos dilemas hay que tomar decisiones. Y en este caso nuestra decisión es responder a las preguntas e inquietudes que, entre los católicos, despertará la película.

–¿El documento que usted está difundiendo responde a una postura del Vaticano respecto de la película?

–No, no puede decirse que estemos recibiendo línea del Vaticano. Nuestra preocupación más bien surgió de las reacciones que, tanto en Estados Unidos como en toda América Latina provocó en muchos católicos la lectura de la novela *El Código Da Vinci*.

“Estamos viendo que en ellos se despertó una necesidad de buscar la verdad, que hay una preocupación común. Entonces, las distintas conferencias episcopales nos estamos poniendo de acuerdo para

